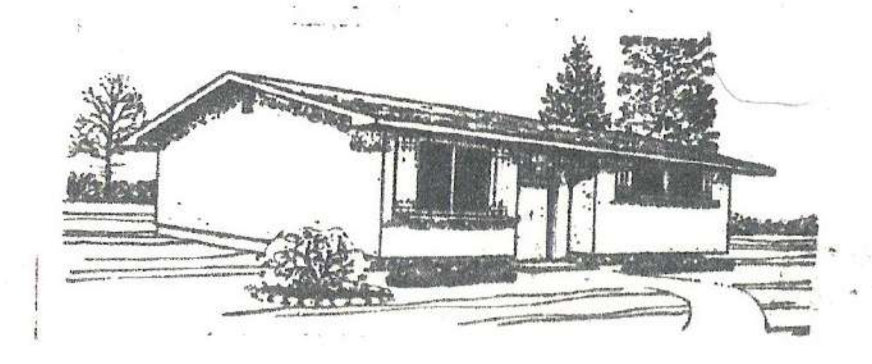
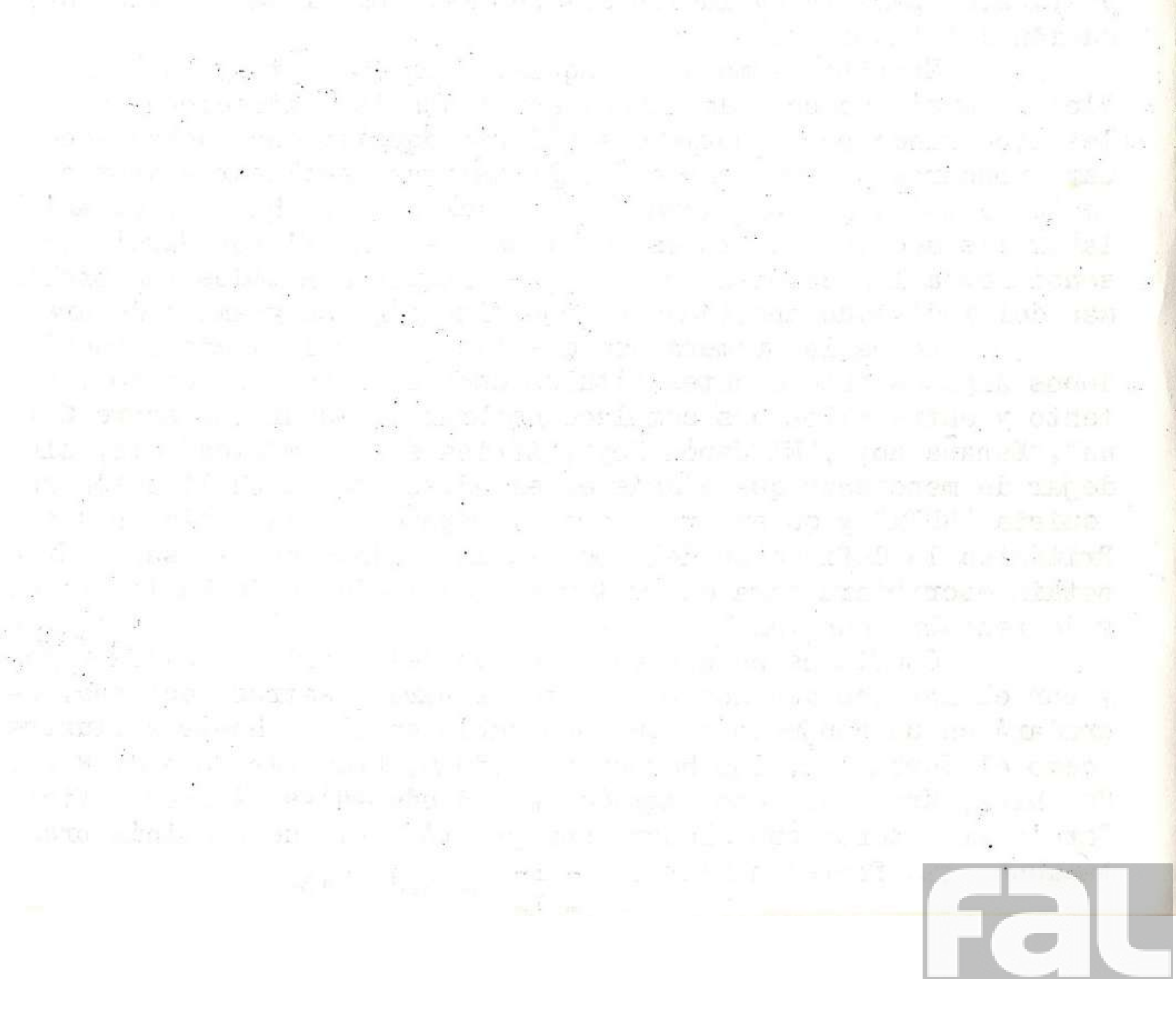
Anarquismo de los urbanistas

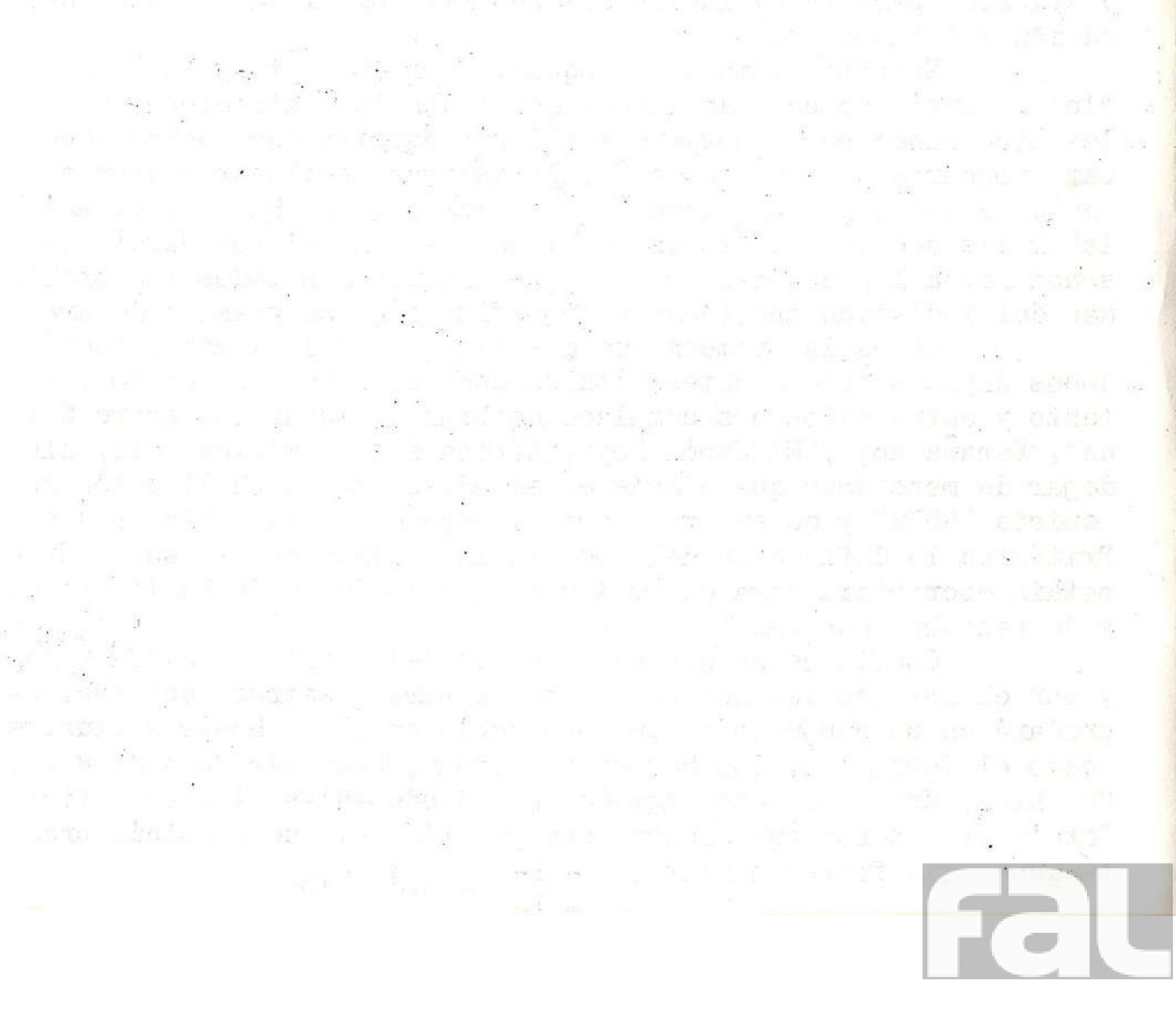
por VICTOR GARCIA



Folleto número 13







Quién es Victor García?

Victor García, nos dice B. Cano Ruiz, es un hombre relativamente joven que ya cuenta con una obra envidiable. Además de innumerables trabajos periodísticos iniciados en la temprana edad y contando los largos años de la lucha contra la dictadura-años en que la pluma duerme nuestro joven amigo es autor de una obra muy estimada. Siguiendo la huella de Eliseo Reclus, que contempla ese diálogo permanente entre el hombre y la tierra en que vive, ha hurgado con ahinco en la geografía de esa extensión inmensa de nuestro planeta y en la historia y la sociologia del pueblo que habita. Las páginas de sus obras encierran un concienzudo y profundo estudio sobre los aspectos más subyugantes de la vida de los pueblos y de las condiciones de las tierras que para nosotros, occidentales, permanecieron hasta hace muy poco entre las nieblas de lo misterioso y de lo exótico.

Y sigue escribiéndonos B. Cano Ruiz:

Victor García es hoy una de las figuras más representativas de ese tipo humano tan genuinamente anárquico-español-casi en ningún otro pais del planeta se da- que encarna las esencias más puras del revolucionario hasta el heroismo, el idealista hasta el romanticismo y el autodidacto hasta el doctorado. Victor García es el hombre que más está enriqueciendo hoy los fundamentos historicos de la libertad siguiendo la escuela de Max Nettlau.

Y José Peirats, autor del libro famoso "La CNT en la Revolución Española" nos dirá de él: " Pero Victor García ha hecho más que conspirar contra el opresor en España; más que imprimir manifiestos clandestinos en un sótamo; más que sostener refriegas con los esbirros. En la cárcel y en el exilio concentracionario se aplicó a los libros, estudió idiomas, se hizo, en fin, de una cultura. Amplió esa cultura propia de auténtico autodidacta en contacto con las cosas vivas y vividas. Lo admirable de Francia y de Paris no tendrá para él secretos. Tampoco lo mejor de Italia: sus paisajes, su arte, sus nombres ilustres y su armonioso idioma.



I N T R O D U C C I O N

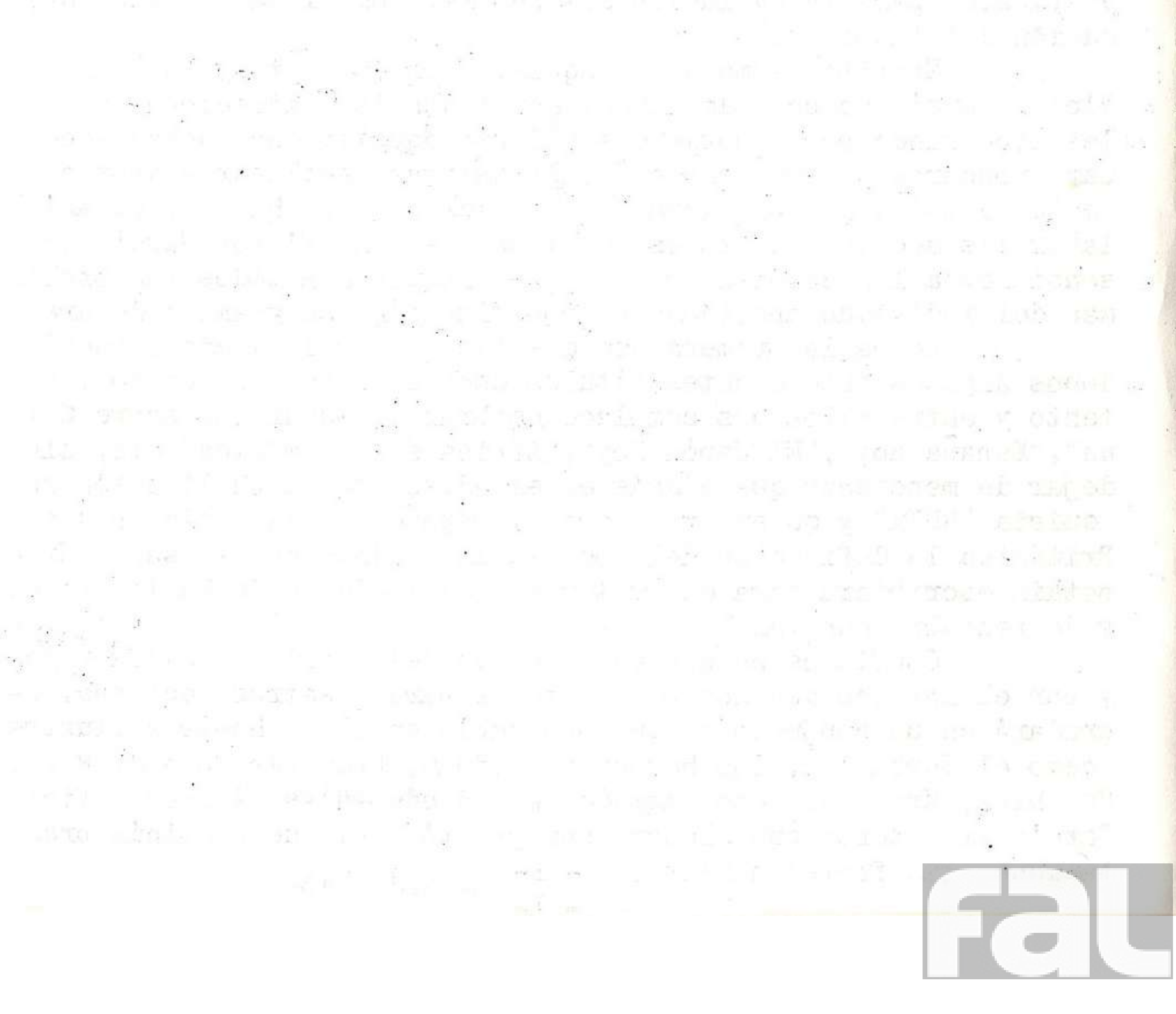
Amigos lectores. Queremos ofreceros con este I3 folleto de la incansable colección Piedra y Alarido (Ediciones "La Escuela Moderna de Calgary"), un trabajo de nuestro amigo bien conocido en los medios periodísticos y libertarios del mundo, Victor García, y que él lo titula "ANARQUISMO DE LOS URBANISTAS". En esta colaboración enviada directamente para Piedra y Alarido, nos habla Victor García de la poca atención que en los medios anarquistas se ha hecho del urbanismo diciendo; "que resulta hasta cierto modo extraño que los libertarios, atrevidos y osados la mayoría de las veces en irrumpir dentro de temas especializados y para los que no siempre se está suficientemente preparado, no hayan explotado con más asiduidad el tema de la planificación de la vivienda en general, la doméstica y la pública, la de estudio, la de trabajo y la de ocio, la de tránsito y la permanente, cuando este tema, precisamente, ofrece perspectivas tan revolucionarias y eficaces para la evolución del hombre, como la misma racionalización del trabajo".

Escritor sumamente inquieto por lo justo y lo bello, Victor García no cesa de investigar todas las situaciones sociales procurando por poner a descubierto aquello que muchas veces para nosotros permanece oscuro. Investigar, analizar y aportar remedios a todos los problemas de la vida del ser humano, he ahí la labor mas acertada de todos aquellos que como Victor García son sensibles a los dolores ajenos y se interesan a todos los problemas del individuo aportando su contribución, su granito de arena.

No es la primera vez que Victor García viene ofreciéndonos algunos interesantes títulos como escritor minucioso y atento y entre ellos nos complace nombrar a "Escarceos sobre China","España Hoy","El Japón Hoy","Africa e Indoamérica" etc, sin dejar de mencionar que además es el editor de la publicación anarquista "RUTA" y quien tradujera al español de la Enciclopedia Británica la definicion del vocablo"Anarquismo"que el sabio Kropotkin escribiera para ese volumen enciclopédico de habla inglesa y de renombre mundial.

Confiamos en que este ensayo del escritor ya nombrado y por el interés que nos parece tener para nuestros lectores, agradará en su conjunto ya que nos habla en él de hombres ilustres como el Corbusier, los hermanos Goodman, Ebenezer Howard, Robert Hutchins, Kropotkin etc. Agradecemos desde estas páginas a Victor García el interés que siempre nos prestó y el que continúa prestándonos tan fraternalmente.

La Redacción.



VICTOR GARCIA

ANARQUISMO DE LOS URBANISTAS

Leyendo a David Riesman en una recopilación de trabajos que una editorial mexicana lanzara al mercado (I) y en muchos de los cuales juega un papel de primerísima importancia el urbanismo, nos ha venido a la memoria una obra que tuvo cierta trascendencia en el mundo de los arquitectos, los planificadores y los sociólogos de avanzada. Se trata de un libro publicado por primera vez en I947 y debido a la comunión armónica de los hermanos Paul y Percival Goodman, escritor y poeta el primero, profesor de arquitectura el segundo, abrazando, principalmente Paul, las ideas anarquistas. "Comunistas" se titula el libro y tuvo una segunda edición en I960 (2) por el interés que su lectura despertara, ora aprobándola, ora disintiendo de ella.

El propio Riesman, que en I947 dijo "Una de las principales tareas de hoy en día es, para mí, un resurgir de la tradición del pensamiento utópico..."Comunistas" es, debido a ello, particularmente bienvenido; es abiertamente utópico, tanto en su crítica como en sus prematuros planes comunitarios y, también, en las representaciones de otros nuevos"; Riesman, repetimos, que le diera la bienvenida hace casi dos decadas, señala ahora, en su citada obra, que está en desacuerdo con los Goodman bien que, en repetidas ocasiones, asoma un asentimiento nada cónsono con el referido desacuerdo. Creemos, más bien, que Riesman, que se manifiesta como este tipo de sociólogo que tan abundantemente fabrican las aulas universitarias de los Estados Unidos y que son para el uso de esta monótona mentalidad norteamericana, a la que critica pero a la que no sabe aportarle otras soluciones que una monotonía diferente, se ve en la obligación "patriótica" de exterio-

rizar una discrepancia con unos elementos que, según la constitución del Tio Sam, tienen que ser obligadamente enemigos del país por su condición de anarquistas; pero, al mismo tiempo, su inteligencia y deducción lo llevan, cuando se descuida y asoma con la guardia baja, a rendirles homenaje por el extraordinario enfoque que de una comunidad futurista hacen.

El urbanismo y la planificación de la vida en general, desde las populosas ciudades a los rincones solitarios de escasos habitantes, no han merecido, mayormente, la debida atención que se merece en los medios anarquistas. Resulta hasta cierto modo extraño que los libertarios, atrevidos y osados la mayoría de las veces en irrumpir dentro de temas especializados y apara los que no siempre se está suficientemente preparado, no hayan explotado con mas asiduidad el tema de la planificación de la vivienda en general, la doméstica y la pública, la de estudio, la de trabajo y la de ocio, la de tránsito y la permanente, cuando este tema, precisamente, ofrece perspetivas tan revolucionarias y eficaces, para la evolución del hombre, como la misma racionalización del trabajo.

Debido a unos primeros contactos que tuviera Carlo Doglio con Adriano Olivetti, industrialista deseoso de hallar una salida humana para las actuales generaciones trituradas por la devorante máquina y una cultura que, en su carrera desenfrenada de superproducción, desestima al ser humano para quien, en teoría, debiera ser el beneficio aportado por la técnica y el progreso pero que, en la práctica no recoge beneficios de ninguna índole, aquel joven escritor doctorado en leyes, militante en las filas del anarquismo organizado italiano y pasado, posteriormente, en en las filas más militantes todavía, del apostolado de Danilo Dolci, se dedicó al estudio de este tema tan atractivo y, además de diversos escritos regados por la prensa italiana, dejó dos excelentes obritas, "L'Equivoco della Cittá-Giardino" y "I tempi d'ozio come incentivo di attivitá industriali" (4). Posteriormente, en 1958, tuve ocasión de verlo en Londres donde acababa de presentar una tesis brillante sobre urbanismo en la Facultad de Arquitectura que mereciera las felicitaciones de los rígidos profesores ingleses.

Los anarquistas ingleses han distraído también fracciones de su tiempo para tratar el tema (5) pero pareciendo, más pronto, que se tratara de cumplir un compromiso y no de abrirse a manos llenas sobre un tema promisor.

Entre los libertarios españoles el panorama todavía



es más desesperante. La vieja generación que creara la CNT en 1910 y llevara los ideales anarcosindicalistas hasta cimas envidiadas por el anarcosindicalismo internacional, vióse siempre sobregirada por las luchas de reivindicaciones económicas que le absorbían todo el tiempo, el entusiasmo y la mística de los obreros españoles no podían encarar, como es obvio, un obstáculo como es la ciencia de la urbanística que reclama una preparación y un estudio, ausentes, en nuestra España retrógrada, de los estratos productores. La urbanística, además, bien que tema apasionante de todos los tiempos y habiendo dado ya figuras como Gropius y los que alrededor suyo integraron la Bauhaus, no asumía una categoría obsesionante como en la actualidad en que, debido a la amenaza siempre creciente de la explosión demográfica, esta ciencia de la vivienda pasa a ser la vedette incontestable de los sociólogos contemporáneos. William Morris, Sebastien Faure, Joseph Dejaque y otros libertarios del pasado que se habían adentrado en el fascinante mundo de las sociedades futuras- todas ellas rebasadas por la arrolladora ciencia de las últimas tres decadas - habían imaginado viviendas confortables donde el hombre viviría feliz. Igual hicieron los escritores futuristas como G.H. Wells, Julio Verne, Bellamy etc.,y en sus escritos abundan las referencias a las casas del futuro, así como las ciudades. En realidad, más que un enfoque técnico y científico de la urbanística, todos ellos se dejaban llevar por la imaginación y el deseo de que el hombre viviera tal como, para su propio temperamento, debiera ser la casa ideal y la ciudad paradígmica. El propio Kropotkin, que fuera también amante de augurar el futuro risueño de la sociedad anarquista, nos ha dejado capítulos futuristas en sus obras, muy especialmente en "Campos, Fábricas y Talleres".

Se trataba, siempre, de exteriorizar deseos más que de un enfoque científico, racional y proyectado a gran escala como el presentado en "Comunistas" por los Goodman. Estos, de igual a igual, se atreven a discutirle a le Corbusier su "Ville Radieuse", a Ebenezer Howard sus "Green Cities", a Robert Hutchins sus "Ciudades Satélites" y asoma, a lo largo de toda su obra, esta seguridad del que transita sobre un tema que domina a la perfección y que, por otro lado, ama y florea para el placer del lector, por profano que sea en la materia.

Es inaudito el mundo de inquietudes que entre los técnicos de avanzada suscita el problema del vivir humano. Dar con una solución que abrace trabajo, ocio y cultura con un punto neurálgico que es la casa del hombre, es menos fácil a medida que el



mundo se empeña más y más en aceptar una civilización de abundancia. La obsesión de producir y consecuentemente, de consumir lo que se produce, entraña una artificialidad que obstaculiza un trazado racional en la vida del ser humano. Tomando como ejemplo a los Estados Unidos, meta codiciada, consciente o inconscientemente por la mayoría de los países, vemos que la productividad tiene un incremento anual del 3.3% y que a nadie se le ocurre hacer un alto en esta carrera de superproducción. Una de las sociedades concebidas por los Goodman, para un futuro mas humano, sería la de reducir al máximo las horas de trabajo para lograr, también al máximo, dosis hasta ahora desconocidas de libertad. Con cálculo positivo y al mismo tiempo discreto los autores de "Comunistas" hacen la lista de las necesidades ineludibles e imprescindibles de un hombre moderno, necesidades que, dicho sea de paso, están muy por encima de las que pueden satisfacer la mayoría de los pueblos del mundo; pues bien, para hacer frente a estas necesidades bastaría trabajar siete veces menos que lo que se trabaja actualmente: ... la producción de bienes de subsistencia para todos los norteamericanos no requeriría más que una séptima parte del tiempo de trabajo (día de trabajo normal) y del dinero disponible. Ello vale para 1945. Para 1959, la cifra sería de un décimo" (6). Para 1966, añadimos nosotros ya cabría considerar un día de trabajo por cada dos semanas. Se trata, para mejor ilustración, de una inversión completa de los valores y de los preceptos bíblicos. Dios trabajó seis días para descansar el séptimo, el hombre, creador de Dios y, como consecuencia, superior a él, podría descansar seis días para trabajar el séptimo. Esta ilusión del obrero en que llegue su mes de vacaciones, después de once de trabajo arduo, podría sufrir un vuelco completo y pasar a gozar once de ocio por uno de esfuerzo.

Atrofiados por una persistente propaganda, creada precisamente para poder dar salida al excedente de los productos y a artículos que nadie ha pedido pero que el fabricante ha producido porque sabe que el ciudadano está cogido por el engranaje del consumo innecesario, los hombres van conviertiéndose en esclavos de estos mismos productos al extremo que se ven perdidos cuando en algunas ocasiones les fallan o les faltan. A un campesino, por ejemplo, no le ocasionarían mayores molestias los apagones de la electricidad motivados por cualquier desperfecto de una central generadora o distribuidora mientras que el apagón que ocasionara un minúsculo desperfecto de la central mastodóntica del Niagara, que sumió en la oscuridad a casi 40 millones de personas en los Estados Unidos y el Canadá, fue causa de drama, desespero, catás

trofe y pánico para muchos ciudadadnos.

Lo primero que sorprende al visitante occidental que recorre las islas japonesas es la ausencia radical de muebles en las casas de aquel archipiélago. Aparte una mesita que se eleva a unos treinta centimetros del suelo,no se ve otra cosa que turbe la desnudez estética de las habitaciones niponas. Ni una silla, ni una cama, ni un armario. Un suelo de "tatami", limpio y suave, convierte a toda la casa en una superficie acogedora en la que el hombre puede descansar plácidamente sin depender del sofá atiborrante o la silla torturante. Paneles movibles permiten, de acuerdo con las necesidades siempre cambiantes de un hogar - aumento de familia, visitas de amigos, profesión doméstica, ampliación de la biblioteca, etc.-, hacer y deshacer nuevos compartimentos, ampliar los existentes, reducirlos, anularlos... Todo ello sin que la familia haya tenido que hacer ninguna inversión de dinero o haya desparramado mayores esfuerzos que los necesitados para mover un marco de madera liviana y papel encerado que no excede de una docena de kilos. Todo ello,además, sin que el occidental note a faltar el horrible confort del que se rodea en su hogar de origen. Por el contrario, la manera de vivir japonesa le descubre que el 90 % de las cosas que atiborran su casa en Nueva York, en Londres, en Berlin o en Paris, son absolutamente innecesarias y que el elevado porcentaje de dias-trabajo empleado para lograrlas ha sido un despilfarro absurdo. "una de las cosas sorprendentes que impresionan a un extranjero - señala Edward Morse - cuando entra en un hogar japonés es la ausencia total de tantos objetos que entre nosotros atiborran las habitaciones y convierten los zaguanes en nidos de comadrejas. La razón de esto es que la gente no tiene el espiritu miserable de guardar porquerías con la idea de que algún dia podrian ser útiles".

Además, los excedentes, lejos de proporcionar prosperidad llevan a la inseguridad. Esto lo señalan los Goodman y "consiste en que demasiada poca gente se ocupa de las tareas relacionadas con la subsistencia, y como lo vemos en la historia reciente de las granjas, todos quieren liberarse de ellas. La carne y las patatas no proporcionan dinero suficiente". Nuestra mentalidad nos lleva a ello. No discutimos el precio del articulo suntuoso, es decir, innecesario, que adquirimos dopados por la ingeniosa pero tan nefasta propaganda, pero somos exigentes en cuanto al precio a pagar por los articulos de primera necesidad que no pueden, por otro lado, rebasar los poderes adquisitivos de los estratos más bajos de la población. Consecuentemente, el trabajador



y el industrial, el campesino y el comerciante, prefieren ocuparse de artículos mejor pagados que entrañan, necesariamente, mejores lucros.

Toda la complejidad de la vida del hombre, en la época actual está estrechamente remachada en el escenario en que su existencia se desenvuelve. Ha bastado el mejoramiento asombroso de la cuenca del río Tennessee, que tanta resonancia tuviera en el mundo progresista, conocida como TVA (Tennessee Valley Autoraty) para que la población de seis estados norteamericanos viera elevar sus condiciones de vida en proporciones nunca soñadas. Este mejoramiento, que "comenzó con un solo recurso natural: un desnivel en el cauce del río de no más de unos I.600 metros y una precipitación pluvial de cerca de 200 centímetros sobre una zona de alrededor de media docena de estados" (7) concatenó más tarde sistemas de navegación, de diques, canales, reforestación, nuevos cultivos, industrialización de la región, etc.

Ha bastado la presencia del kibbutz "La comunidad intencional mas perfecta y viable de los tiempos modernos"(8) para que generaciones de israelíes sufrieran un cambio radical en su manera de pensar, de producir, de tratarse. "Era una comunidad anarquista que, dejando a un lado el nacionalismo, hubiera satisfecho a Kropotkin. Cultivos, métodos, industrialización, educación, relaciones familiares, problemas interpersonales: todo ello estaba directamente determinado en la asamblea de la ciudad. No estorbados por burócratas de la planificación nacional, cada comunidad puede utilizar las técnicas y recursos de que dispone y producir calzado, ladrillos, alimentos preparados, productos cítricos, en una palabra, lo que puede ser conveniente y provechoso. Además, al comerciar con otras comunidades autónomas semejantes (puesto que constituyen una pareja federación internacional), evitan en parte ser estrangulada por las relaciones monetarias. Existe, por lo menos, el núcleo de una tecnología suficientemente iniciada y gobernada completamente desde abajo."

"Hecho más notable que hacer florecer el desierto, estas comunidades han inventado, y hasta cierto punto probado, una nueva idea acerca de la educación de los niños..." (9).

Es innegable que una ciudad trazada de acuerdo a las verdaderas necesidades del hombre - y pueden concebirse diferentes sistemas como "Comunistas" plantea y describe - tiene que conducir a la formación del hombre dentro de un amplio cuadro de bienestar, de salud y de bondad. La concepción de los Goodman de la <u>Metropoli como un gran almacén</u> es de un revolucionarismo sorprendente con la



eliminación total del tráfico de automóviles en su interior y la ubicación en círculos concéntricos de las diferentes actividades del hombre (IO). Frente a esta concepción, en la que puede ubicarse muy bien la mentalidad actual del estadounidense, está la que ya hemos apuntado antes en donde la libertad tiene mayor precio que el confort - que también hemos visto cuán discutible es - y en donde el principio no es el excedente de producción ni la creación de nuevas necesidades sino que, acudiendo al pensamiento socrático de "En cuantas menos necesidades tenga el hombre más cerca está de la perfección" los hombres serán capaces de saber hacer del ocio - una horrible pesadilla para el hombre actual que, según Goodman, "teme no solamente la libertad y el ocio que liberan los impulsos tanto creativos como destructores, tan bien retenidos por la rutina, sino especialmente el aburrimiento porque se encontraría en sí mismo totalmente falto de recursos culturales y recreativos"-. (II).

En el campo ácrata se tiende, peligrosamente, a dar demasiado énfasis a la fase económica-productiva del hombre, posiblemente porque nuestro mundo es el mundo del trabajo, seguramente porque el sindicato ha sido nuestro hogar. Se olvida - y se ignora - que para una posible salida a estos círculos viciosos en que tantas veces nos enfrascamos para concebir un mundo mejor, el papel más importante lo tendrá que jugar el ocio porque las generaciones futuras, hacia las cuales miramos esperanzados, serán generaciones que tendrán que estar más preparadas para el ocio que para el trabajo, el cual, seguramente, se limitará a máquinas automáticas que solo tendrán que ser supervisadas muy de tarde en tarde. Tendrán que ser generaciones que sean capaces de "no aburrirse" como ya empezamos a ver con cierta congoja en aquellos obreros y empleados que en sus horas libres se sienten incapaces de resistir a la droga de la televisión u otra actividad anquilosante cualquiera.

Si queremos dedicarnos a forjar una utopía que un día pueda dejar de serlo, una utopía que se ajuste al pensamiento de Anatole France: "Las utopías de ayer son las realidades de hoy, las utopías de hoy son las realidades de mañana", será preciso concebir una sociedad en que la técnica encaje bien ajustadamente con un hombre mayormente ocioso con grandes medios creativos a su alcance y capaz de convertir el ocio que la ciencia le proporciona en un generador de belleza.

VICTOR GARCIA



N O T A S. -

(I).- "ABUNDANCIA PARA QUE?".- Fondo de Cultura Económica.-México I965.-435 pag.

(2).-Ambas veces a cargo de Random House, de Nueva York. Hay, además, una excelente edición en español de la Editorial "Proyección" de Buenos Aires (I964) que, no sabemos por qué razón, lleva el título de "Tres Ciudades para el Hombre". La muerte de Paul Goodman, ocurrida en el pasado agosto, deja un gran vacío en los medios nuestros.

(3).-Carlo Doglio fue el introductor, en el sistema productivo-social "sui generis" implantando en la región del Canavese, en el Piemonte italiano, de varios elementos, dar ocupación a militantes del anarquismo italiano al lograr interesar a Adriano Olivetti para que diera trabajo a esos libertarios. Uno de estos fue Ugo Fedeli, asesor cultural de la empresa que lograra, por una estrecha amistad trabada con Olivetti, cierta influencia en en el industrial ya, de por sí, grandemente predispuesto a los aires progresistas.

(4).- L'Equivoco della Città-Giardino" fue editado en I953 por Edizioni RL /67, Nápoles, y fue premiado por el "Instituto Nazionale di Urbanistica".
"I tempi d'ozio come incentivo di attività industriali" fue publicado en Trento, en I956 (74 pag.).

(5).- En su publicación mensual "Anarchy" han aparecido, empero, interesantes trabajos y hasta números enteros dedicados a ello; así el número 11 lleva el título global de "El Mundo de Paul Goodman", el No 23 está volcado a la vivienda, el Nº- 30 se dedica a "El Taller Comunitario", el Nº 35 se titula "Casa y Hogar", el Nº 38 "Nottingham", el Nº 41 "La Tierra", el Nº 44 trata sobre "Transporte".

(6).- P&P. Goodman, Op. Cit. pag.203.

(7) y (8).- P & P. Goodman. Op, Cit. pag.111 y 105 respectivamente.

(9).- Op. Cit.pag.106 y 107.

(10).- Los Goodman conciben una ciudad en que, empezando desde el núcleo, hayan diversos cinturones, el 1º para mercado, industria liviana, oficinas, hoteles, terminales de pasajeros, distracciones etc., 2º Cultura, universidades, museos, parques zoológicos, 3º Residencias, escuelas, hospitales, 4º.- Industria pesada, terminales de nuevo, aeropuertos (este cinturón siendo ya visiblemente irregular en su trazado), 5º. Reservas de bosques, zonas para "camping", y 6º. Agricultura. Tanto el 5º como el 6º proyectándose, irregularmente, en forma centrífuga. (11).-Op. Cit. pag.212.

OBRAS DE VICTOR GARCIA:

AMERICA HOY (410 páginas, Editorial Americalee, Buenos Aires, R. Argentina).
La Incógnita de Indoamérica (32 páginas. Ediciones Tierra y Libertad, México, D.F.).
JAPON HOY (160 páginas, Editorial Americalee, Buenos Aires, R. Argentina)
Contribución a una Biografía: Raúl Carballeira (80 páginas. Ediciones "Solidaridad Obrera". Paris, Francia).
Proyección de Iberia en América (32 páginas, Ediciones C.N.T. Buenos Aires, R. Argentina).

Es además el director de la publicación anarquista "RUTA" que aparece bimensualmente en Caracas, Venezuela y quien además tradujo por primera vez al español el vocablo ANARQUISMO que el sabio Kropotkin escribiera para la Enciclopedia Británica de renombre internacional.

Colección Piedra y Alarido
Ediciones La Escuela Moderna
de Calgary (Alberta) CANADA



